

Prólogo de los Autores

El conocimiento práctico de las finanzas empresariales o de la Dirección y la Gestión Financiera de la empresa tiene crucial importancia para el logro de los objetivos empresariales. Sin una adecuada gestión de los recursos financieros, tanto en su obtención como en su aplicación, la empresa no podría sobrevivir en el mercado aunque sus productos o servicios fuesen suficientemente atractivos y demandados.

Para que la empresa sea eficiente en sus cometidos es precisa la adecuada coordinación entre sus diferentes áreas funcionales, por lo que resulta difícil afirmar que una de ellas sea más importante que la otra; es decir, que si no hay un sistema de organización adecuado, los esfuerzos de la dirección financiera o de la dirección comercial resultarán valdíos. Igualmente, una empresa bien organizada y financieramente bien dirigida no puede subsistir en el tiempo si no cuenta con una política comercial adecuada. Del mismo modo, sin los adecuados recursos humanos los proyectos empresariales no suelen perder aunque haya recursos financieros suficientes y la política comercial sea adecuada.

En otras palabras, todas las áreas funcionales de la empresa son igualmente importantes y necesarias para el desarrollo empresarial, y entre ellas, la Dirección y la Gestión Financiera desempeña una misión clave, con fuertes implicaciones que trascienden hacia y desde los restantes departamentos o áreas organizativas de la empresa, pues es a ella a la que compete (directamente o junto con la Dirección General) el análisis de los proyectos de inversión-financiación, la asignación y el estudio de los presupuestos, la localización de las fuentes financieras más adecuadas, la optimización del coste del capital, la evaluación del riesgo de las inversiones, la valoración y el pronóstico sobre el posible impacto de los ciclos económicos, de la política monetaria, etc.

Las finanzas empresariales se ven obligadas a lidiar día a día con financieros, directores comerciales, directores de producción, directores de I+D, responsables de Recursos Humanos, etc. que reclaman de ella mayores y crecientes asignaciones presupuestarias. Evidentemente, el profesional de la dirección financiera, tendrá que saber utilizar sus herramientas de análisis y contentar en la medida de lo posible las múltiples demandas a las que se enfrenta, pero con la frialdad necesaria como para no poner en peligro la solvencia financiera de la empresa, además de procurar la consecución del máximo valor de la misma, en lógica conjunción con el objetivo principal de toda empresa actuante en una economía de mercado, libre, abierta y competitiva.

Este manual básico pretende ser una obra de utilidad para todos aquellos que se inician en el estudio de las finanzas empresariales, como es el caso de los alumnos de las diferentes estudios de Grado Universitario que incluyan en sus programas docentes asignaturas como las denominadas «Dirección Financiera», «Gestión Financiera», «Economía de la

Empresa: Financiación», «Economía Financiera de la Empresa», «Finanzas Empresariales», «Inversión y Financiación Empresarial», y otras variedades semánticas.

En la obra se han incluido ejercicios y casos prácticos propuestos en los diferentes exámenes realizados; respondiendo así a una demanda que los propios alumnos nos han manifestado continua e intensamente y que, por fin, creemos que podemos satisfacer.

En todo caso, el alumno no debe pensar que el estudio de una serie de ejercicios que han sido planteados en anteriores pruebas escritas es suficiente para superar las pruebas venideras. Los ejercicios aquí recogidos deben entenderse como una amplia muestra de posibilidades y enfoques de análisis de las materias estudiadas, y por tanto, como la base de comprensión de la parte práctica de la asignatura en cuestión. Consecuentemente, el alumno debe trabajar sobre esta base para estar preparado para afrontar otras posibles variantes en las pruebas escritas futuras. Sólo así el estudio concienzudo de la materia podrá tener un resultado equiparable al del atleta que entrena corriendo en la pista con pesos adheridos a piernas y brazos, y que, el día de la competición, se encuentra más ligero —más preparado— al no llevarlos.

Por último, no queremos terminar este breve prólogo sin agradecer a nuestros propios alumnos la «presión» ejercida durante estos años al demandarnos un libro de ejercicios resueltos que les ayudase a «ejercitarse» en la preparación de sus asignaturas. También, deseamos manifestar nuestro agradecimiento a otros compañeros del Área de Finanzas del Departamento de Economía Financiera y Contabilidad de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad San Pablo-CEU de Madrid, sus sugerencias y apoyo a esta modesta aportación, y la mutua colaboración en las asignaturas que algunos casos hemos compartido. De todos ellos esperamos también sus sugerencias que ayuden a mejorar el presente trabajo en futuras ediciones.

Los autores.

Madrid, 31 de julio de 2005.